

LA JUSTICIA

Semanario republicano

Año IV

REDACCION Y ADMINISTRACION
UNION, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: 6 de Agosto de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION
1.50 pesetas trimestre.—Número suelto
10 céntimos.—Anuncios y remitidos á pre-
cios convencionales.
Pago adelantado

N.º 33

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Reus

Máquinas SINGER para coser

Sucursal
en Tortosa

40, MONTEROLS 40,

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis
Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

CALLE DEL ANGEL, 14

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

SUCURSAL EN TARRAGONA RAMBLA DE SAN JUAN 41

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Los pobres á la calle!

Fue ayer el tema de todas las conversaciones en esta capital, la despedida inaudita de los pobres trabajadores que estaban al servicio de las obras del Puerto, entre los que había alguno que llevaba 19 años de prestar su trabajo corporal á patronos, que sin reparar en la miseria á que los condena, los despide sin ni siquiera avisarles para que busquen otra manera de vivir.

Y ese acuerdo lo ha tomado no el Estado central, sino una Junta compuesta en parte, en su mayor número, por individuos hijos de esta ciudad que sin duda por negligencia ó ignorancia se han dejado imponer por los que cobran pingües sueldos y no son despa-chados aunque cometan errores tales como el de presupuestar un titán en 35.000 pesetas y gastar en él 350.000.

Mas ya que hablamos de la Junta de Obras del Puerto precisa que sepa Tarragona, que aquella viene presidida por un Sr. anciano muy respetable pero que no sirve para el caso y á buen seguro no representa la voluntad de la mayoría de la Junta ya que su nombramiento lo debe á tres votos, de ellos los dos empleados del Gobierno (Ingeniero y Comandante de Marina) contra cinco papeletas en blanco.

Seguramente se objetará por los técnicos que se ha agotado el capítulo para pagar jornales y si eso se dice habremos de contestar que también debió agotarse varias veces las consignaciones del célebre titán y del varadero que costó más de 400.000 pesetas y no ha servido para nada en absoluto y sin embargo salió dinero de la caja de la Junta para tirarlo al mar sin provecho, que se sepa para nadie.

Deben Tarragona y su clase obrera protestar enérgicamente de que se hayan dejado en la miseria á honrados trabajadores de unos talleres y sin embargo continúen cobrando un jefe de los mismos que no tiene á quien mandar ni que vigilar, y dos Ingenieros

que cobran 12.500 y nueve mil pesetas respectivamente, para dirigir obras que no se realizan. Esto es una burla sangrienta que Tarragona no debe consentir y LA JUSTICIA se haría cómplice de tales obras, que no son ciertamente de misericordia, sino diera la voz de ¡alerta! y copiando las célebres palabras frases del tribuno parlamentario, dijera: ¡Trabajadores, á defenderse! ¡Tarragona despierta y pide justicia!

La huelga general

Otra vez, obedeciendo á una obsesión, han recurrido los obreros á la llamada huelga general, con mayor ó menor propiedad:

Obtener la libertad de los presos por causa, motivo ó pretexto de las cuestiones sociales que están hoy á las órdenes del día, ha sido el principio invocado para determinar esta huelga del elemento trabajador.

El fin no puede ser más noble, más legítimo, ni más altruista. Todos los hombres amantes de la justicia y de la libertad partidarios convencidos, trabajamos por la consecución de ese fin.

Es triste, muy triste que estropeado el fiel de la balanza de la justicia uno de sus platillos se haya inclinado demasiado y con brusquedad excesiva, aplastando á infelices obreros, privándoles de la libertad y envolviéndoles en largo interminable proceso, por querer defender su derecho á la vida y al mejoramiento de las condiciones de la vida.

¿Pero ha correspondido el medio aconsejado á la consecución del objeto propuesto?

Varía grandemente de aspecto la cuestión una vez formulada, la pregunta anterior que se formula en todo ánimo desapasionado.

Creo y lo afirmo, que la huelga con dicho objeto iniciado es contra productiva. Con el propósito de alcanzar la libertad de unos cuantos—idea nobilísima, intento altruista—lógicamente sólo aumentar el número de las víctimas, forzoso producto del régimen de parcialidad imperante.

¿Háanse imaginado los obreros que los hombres que ocupan el poder, iban á ceder lisa y llanamente á la imposición del pueblo trabajador?

Sería necedad suponerlo, mucho más

aún cuando por boca de los Ministros y del propio Presidente del Consejo, tan explícitos se han mostrado los gobernantes.

Dispuestos estaban estos á ceder; habrían, quieras que no, por el buen parecer, pasado por el puente que con habilidad les indicaba Junoy, y habriase logrado en breve plazo la libertad de los que en las cárceles gimen como tristes víctimas de nuestras luchas sociales mal planteadas, á des-tiempo é irreflexivamente provocadas.

Los Diputados de la minoría republicana que gestionaban el asunto, están ahí para desmentirme si me equivoco.

La huelga general que hoy se ha iniciado, ha venido á hacer que se malogren tan nobres propósitos. Pero, para evitarse de ello, el Bando que el Gobernador Civil de Barcelona ha publicado, y cuya aplicación pone en grave peligro la libertad individual de los ciudadanos y acaba en 24 horas con toda la organización obrera, tan laboriosa y penosamente conseguida.

La huelga general—esa obsesión ejercida sobre las masas no sabemos porque hipnotizador misterioso pero que desde luego no vacilo en afirmar que es contraria á la vida económica del obrero y contraria á la conservación de la libertad civil, siquiera sea menguada, de que gozamos, ha sacado la cuestión de su terreno puramente legal y moral, transportándola, por arte misterioso, torpe é impremeditadamente, al terreno de la violencia al que el débil provoca al fuerte.

Hay que tener el valor de decir las cosas, tanto contra una minoría corta de vista, que arrastra á la masa inconsciente y abúllica como contra una minoría ciega á la luz de la razón y para la cual las admoniciones de la realidad son ladridos de los perros á la luna.

Ya tenemos á los obreros de media España, dentro de unas horas á la España toda, porque el determinismo del ejemplo produciendo el contagio es innegable, en medio del arroyo, inerme, en son de airada protesta, frente á un régimen militarista que, apoyándose solo en la fuerza, desde que existe únicamente ha tenido por preocupación constante la de perfeccionar esos medios de fuerza que le garantizan la subsistencia y el predominio.

Del choque inevitable entre los obreros protestantes y el poder no puede en las condiciones reales de la lucha suicida que se entabla, resultar más que víctimas inocentes que sumar á las causadas hasta hoy por la torpeza, por la imprevisión, y hasta por la maldad jesuítica que no repara en medios para lograr su objeto.

¿Qué objeto?

«La organización obrera prosperaba en España.....» Es conveniente á los enemigos del obrero destruirlo en beneficio del régimen del privilegio.

«Aunque relativa, muy relativa» tenemos alguna libertad... Importa á la reacción acabar con ella.

La inconsciencia de los obreros obra funesta de la reacción, que embrutece á los que intentan dominar, dá á los enemigos de la libertad casi realizada su criminal obra.

Hay que tener el valor de decir y proclamar muy alto las verdades que la mente concibe aunque la galería silbe y se deshaga en denuestos.

Hay que ser fuertes á la manera que varón justo de que nos hablaba Horacio cuando escribía estos versos:

*Si fractus illabatur orbis
impavidum ferient ruinae*

CRISTOBAL LITRAN.

Reus 3 Agosto 1903.

AL PASAR...

Le ví casualmente hace algunos dias en los bosques del Prado.

Estaba yo con Castrovido y Menéndez Pallarés, admirando la belleza sombría y monótona de las seculares arboledas del real sitio, cuando pasó él en un lando tirado por dos briosas mulas.

A no ser por las convicciones políticas, hubiese descubierto mi cabeza por un sentimiento de conmiseración. Soy padre y no puedo evitar un movimiento de lastimera simpatía cuando veo á un adolescente enfermo de anemia ó de tisis, con el sello de la muerte impreso en el rostro. Pienso en mis hijos y aunque el enfermo haya nacido en lo alto, le compadezco, porque al fin, ¿qué son las diferencias sociales, inventadas por la ambición de los hombres, y qué todas las majestades y los respetos de la autoridad, que duran á lo más unas cuantas docenas de años?... Tristes comedias humanas que terminan apenas se apaga la luz de la vida, y en las cuales no hay más que un protagonista inmortal y verdadero: el gusano, señor de la tumba.

Mentira es la majestad y el poder de la monarquía, pues al rey, con manto de armiño, cuyas manos besan los generales cubiertos de cruces, con todas las costuras del traje bordadas de oro, y á cuya voz se mueven los regimientos como filas de autómatas, le basta que un microbio haga nido en sus pulmones para caer de cabeza en la tierra, pudriéndose lo mismo que el podicioso. Mentira la ri-

CRÓNICA

queza, que no puede conceder dos estómagos, ni aumentar los órganos del placer y que no retarda indefinidamente la llegada de la Muerte. Mentira las religiones, que por lo mismo que tuvieron un principio, encuentran un final y perecen como los seres humanos cuando el gusano destructor de la crítica roe el altar y carcome los pies de los ídolos. Todo es artificial y deleznable; todo pasa y se transforma: la autoridad, la riqueza y la divinidad; lo único que queda eternamente de pie, dominando el mundo, lo único cierto, es la gran justiciera, la Muerte.

Por algo los artistas medievales, atropellados por el barón feudal cubierto de hierro y explotados por el opulento abad que prometía el cielo apoderándose de los bienes de la tierra, buscaron consuelo á sus males inventando las famosas *Danzas de la Muerte*, en las cuales el calvo esqueleto, con su guadaña inexorable arrebatada al emperador en su trono, al obispo que suda de gula junto á la mesa cargada de manjares y al avaro entretenido en contar las monedas arrancadas al pobre.

La muerte es un consuelo. Nos hace tolerar la tiranía, la explotación y la injusticia. La gran igualdad ante la muerte hace llevadera la existencia. Sin la dulce esperanza de que llegará la hora dura y desesperada del aniquilamiento para el poderoso imbécil ó malvado, para el rico insolente, para el juez injusto y para el ingrato que paga los beneficios con insultos, la vida sería el más horrible de los infiernos.

Le ví pasar por las sombrías arboledas que daban al paisaje un tinte ascético; moviendo su cuerpo desmembrado con el balanceo del negro carruaje, semejante á un enorme ataúd. Los bosques del Prado son tristes y sombríos, como lo fueron siempre los reyes españoles. El negro ha sido durante varios siglos el color favorito

de cierta predisposición artística, como Fernando VI, en vez de gustar la alegría de vivir, murió de melancolía escuchando las arias de tiple con que le arrullaba femeninamente Farinelli el capón. Cuando nacieron con los oídos del espíritu cerrados á cal y canto para las voces de la belleza, pasaron los años en estos bosques inmediatos á Madrid, persiguiendo, escopeta en mano, con ardor fraticida á las reses cornudas y bostezando de fastidio en los descansos de la caza, mientras las reinas se alejaban cogidas del brazo de algún guardia de Corps.

No se vive impunemente durante tres siglos en marital contacto con la Inquisición, ejerciendo el poder como simples delegados del Papa bajo la dirección de obispos, jesuitas confesores y poderosas órdenes monásticas, que solo dejaron á la monarquía española su apariencia de poder real, haciendo de ella una aplastante república teocrática.

La tristeza del catolicismo penetró hasta la médula de los reyes españoles. Mientras cantaban las fuentes de Versalles entre ninfas de mármol, y los caballeros de Luis XIV mariposeaban con sus trajes multicolores, impúdicos como paganos, en torno de las bellezas pródigas de sus cuerpos, la corte de España, vestida de negro, con el rosario al cinto, asistía al quemadero y se ceñía la cinta verde del Santo Oficio, honrándose con el cargo de aguacil ó criado de los achicharradores de herejes.

Mientras la humanidad, enardecida por el Renacimiento, admiraba á Apolo y rendía adoración á las Venus descubiertas por el arado entre los escombros de las catástrofes medievales, el tipo de suprema belleza para la monarquía española era, como siempre, el ajusticiado de Judea, el Cristo polvoriento y negruzco de las viejas catedrales con la boca lívida, el tronco contraído y esquelético, los pies huesosos

derramando sangre, mucha sangre, el líquido amado por las religiones cuando apunta la duda, cuando la fé flaquea, y, considerando la ineficaz palabra, se echa mano á la espada.

Por eso la monarquía española ha bostezado de tristeza, transmitiendo la melancolía de una á otra generación. Es la monarquía católica por excelencia. Si de vez en cuando surgió en ella alguien alegre y satisfecho de la vida, fué porque en el líquido azul de las maternas arterias penetró una inyección de savia plebeya, como penetra el rayo de sol en la habitación del enfermo.

Carlos II fué la caricatura de los Austrias. Su barba huesosa, aguda y prominente de imbécil, recordaba la poderosa mandíbula del emperador Carlos V, como el cráneo obtuso del gorila recuerda el del hombre.

Digo esto, porque el pobre ser que ví una tarde entre obscuras arboledas, me pareció la caricatura del rey embrujado. ¡La caricatura de un ser que á su vez fué la caricatura de otro!

¡El colmo de la pobreza física, de la miseria vital!

Su débil cuerpo fortificado por la gimnasia, por toda clase de *sports* y una higiene minuciosa, impuesta por la tiranía del egoísmo material, parecía esbulto y se mostraba animado por el soplo de una mustia juventud. Era como el exterior de esas casas, débiles por dentro en cuya fachada se pintan bloques robustos y poderosas pilastras.

En el rostro se delataba la frágil mentira de tantas precauciones adoptadas contra la muerte. Era el ser engendrado en plena tisis, en el último mes de existencia de un tuberculoso. Contra los poderes misteriosos de la muerte, nada pueden las precauciones de la sabiduría ni las abstinencias que impone el cariño maternal.

Los ojos brillaban, empañados y macilentos, en lo más bondo de unas ojeras que no tenía ese jugo de vida que parece barnizarla, era amarillenta y mate, como si tras de ella, en vez de circular sangre, se extendiese una oleada de salvado, y la mandíbula inferior pendía inerte, colgaba como muerta, sin esa energía instintiva que nos hace apretarla y mantenerla pegada al cráneo á todos los seres de buena salud.

¡La boca siempre abierta, respirando por ella y no por la nariz, con el ansia de tragar mayor cantidad de vida, de absorber más aire, de dar mayor alimento á los aparatos heridos de muerte, que poco á poco se detienen en su funcionamiento!...

De vez en cuando, el pobre ser se da cuenta de su triste gesto, y con una violencia de la voluntad sube la mandíbula, apretando los dientes: pero le fatiga el esfuerzo y otra vez vuelve á prender el hueso de sus ligamentos aflojados y reaparece la expresión de cansancio, de desaliento y de tristeza en aquella máscara de enfermo, última manifestación de una raza que se extingue.

¡Pobre adolescente! ¿Para qué ha nacido? ¿Qué va á dejar de su paso por el mundo? ¿Por qué la Naturaleza, que muchas veces niega su fecundidad á seres fuertes, se mostró pródiga en el ayuntamiento sin amor de un tísico moribundo y una mujer austera, de muéca altiva, desprovista de encantos femeniles?...

Nada le importa tener caballos, carrozas, servidores uniformados que le saluden y papanatas que le aclamen. Mejor hubiera sido para él no asomar á la vida, permanecer en el limbo de los privilegiados que no llegan á formarse.

Semejante al escudero don Quijote que, cuando al fin se vió en las abundancias de Barataria, tuvo al lado un doctor Recio de Tirteafuera para contrariar sus apetitos, ese pobre ser no puede gozar en completa libertad las dulzuras de la escasa vida que le resta.

Le pagan de miles de duros por cada minuto de su existencia; pero el oro no puede proporcionarle una gota de sangre nueva que sanee el veneno hereditario de sus venas. No puede fumar, no puede beber, como lo hace cualquiera estudiantillo de su edad, ocultándose de sus padres. Le rodean hermosas mujeres, y si siente subir á lo largo del espinazo el alegre cosquilleo de la juventud, la savia de la primavera de la vida, la predisposición genésica de una familia que sólo fué notable y alcanzó victorias en las luchas de amor, tiene que permanecer frío y austero ante la mirada vigilante de la que sabe que el apasionamiento carnal puede acabar rápidamente con una vida débil y macilenta.

Y como fin de tantas privaciones, de una abstinencia triste y dolorosa... la muerte inevitable.

¿Para qué habrá nacido el pobre ser?

Algo hay en él todavía más triste y que inspira mayor lástima.

Semejante á la protagonista de una novela de Suderhman que agonizó adivinando el deseo de su hermosa de que muera pronto para satisfacer sus apetitos, ese pobre ser presente cuáles son las aspiraciones de los que le rodean.

Tiene una hermosa que cuenta con su muerte como con una fortuna segura; tiene un cuñado que espira la marcha de su enfermedad considerando inevitable un próximo desenlace, y si no lo acelera, es porque confío en lo rápido que es el tiempo para ciertos enfermos.

El infeliz ve flotar el terrible deseo en torno de él; siente el roce de las alas negras del pensamiento fraternal, que parece murmurar en su oído: — ¡Muérete pronto! ¡Tu herencia nos pertenecerá!...

El lúgubre deseo se cumplirá pronto. La Muerte llegará, pues aunque los poderosos la engañen y entretengan, es por poco tiempo.

Ese pobre adolescente, ojeroso y de mandíbula colgante, que he visto en un landó entre obscuras arboledas, por ley fatal de su nacimiento, no tardará en cerrar la boca para siempre, saliendo de un mundo en el que no despertó entusiasmos ni rencores, y al cual nunca sabrá para qué vino.

El final es seguro, y hay que pensar si los parientes odiados que espían esa muerte, lenta recogerán la herencia del triste, engendro de una extirpe agotada. Y hay que ver si se dejarán arrebatar una vez más los innumerables y legítimos herederos lo que es suyo y hace tiempo está usurpado por una familia que parece llevar en su tristeza el castigo de pecados seculares.

BLASCO IBÁÑEZ

Una carta de Costa

Nuestro colega *La Unión Republicana*, periódico que ha aparecido en Novelda, ha pedido á don Joaquín Costa un artículo y este ilustre republicano ha enviado la siguiente carta:

«Tercera» urgentísima

En 1808, los Borbones españoles abdicaron en Bayona; y la nación cometió la torpeza de no acoger conjúbilo la abdicación y aclamar al honrado é inteligente José I. En 1868, la dinastía fué destronada; y el pueblo español, impenitente suicida, atentó nuevamente contra su vida, repudiando al noble don Amadeo I y dejando reponer en el trono á aquella familia nefasta que en más de cien años no ha tenido un hombre y que, como la doña Inés de Portugal, sigue aún reinando después de muerta.

Si no nos apresuramos á provocar una *tercera*, ó á la tercera no va la vencida, despidámonos para siempre de esta sombra augusta que todavía llamamos España.

JOAQUÍN COSTA.

Era al caer de tarde. Lucía el Sol sus últimos rayos de luz y, en el horizonte dibujábanse ligeras sombras que anunciaban la proximidad de la noche.

Amante de la Naturaleza extasiábame ante la vista de aquellos espesos y frondosos bosques, de cuyos ramos percibiase un delicioso perfume cada vez que un tímido airecillo soplabo levemente por encima de las hojas.

Caminaba lentamente, más que por cansancio de lo áspero y fortuoso del camino y lo largo de lo recorrido, porque á medida que avanzaba sentíame más intensamente satisfecho en la contemplación de aquella naturaleza tan exuberante, fecunda y llena de vida.

Un silencio profundo, solemne, reinaba á mi entorno; solo de vez en cuando interrumpíase por el alegre chorroto de los pájaros cuyos agradables animalillos, cual si mi presencia les atemorizase, corrían instintivamente á ocultarse entre las ásperas y encrespadas ramas de aquellos robustos y gigantescos troncos.

Nada ciertamente me hubiese regocijado tanto en aquellos momentos como la contemplación de aquel pedazo de Naturaleza, muda y elocuente á un tiempo; y donde mi espíritu iba ensanchándose poco á poco al tiempo que mis pulmones respiraban con mayor fuerza y libertad, saturados del oxígeno de que estaba preñado aquel aire fresco y puro que descendía de las proximidades montañas.

Anochece ya. Subí la cuesta lo más rápidamente posible deseoso de llegar al pueblo antes de que el manto de la noche me envolviese en el camino.

Afortunadamente no bien hubi ganado la cuesta ví, al parecer, no muy lejos de mí un pequeño grupo de casitas, cuyas paredes contrastaban con lo obscuro del firmamento.

Continué, pues, otra vez lentamente mi camino y cuando creía encontrar ya á nadie hasta llegar al pueblo un sordo rumor de pasos dióme á comprender que alguien andaba cerca de mí.

No me había equivocado. Apenas dí unos cuantos pasos más me hallé frente de dos hombres, altos, fornidos, de mirada áspera, severa, y penetrante. Eran dos descendientes de Loyola, dos representantes de una religión que, allá en los buenos tiempos de su predominio, tantos y tantos miles de víctimas causó á la Humanidad, víctimas sacrificadas inhumanamente en holocausto de una fé que no fué nunca la redentora.

Cumpliendo un deber de cortesía, más bien que un deseo de mi voluntad, saludé cortesmente á aquellos hombres, al cruzar ambos la vuelta del camino, más aquellos eternos é implacables enemigos de la Humanidad, en lugar de corresponder á mi saludo, y como movidos por un misterioso resorte, pasaron cabizbajos, con los ojos fijos en el suelo, y sin contestar una sola palabra ni hacer el más mínimo movimiento salutarivo.

Me detuve con ánimo de dirigirles la palabra y añarle su indigno proceder, pero haciendo un esfuerzo logré imponerme á mi mismo y continué mi camino despreciando, desde el fondo de mi conciencia, á aquellos seres que sirven, voluntariamente, separados de las dulces afecciones de la sociedad y de la familia.

Eran los de siempre, seres desprovistos de toda noción de justicia, incapaces de concebir el bien, el amor, la bondad y la belleza; su existencia en la tierra, á todas luces atentatoria á la dignidad humana, era la continuación de ese gran azote humano, cuya historia se ha escrito con rergueros de sangre.

Metido en semejantes cavilaciones habi andado ya un buen trecho cuando detuve

mis pasos ante otro cuadro para mi doloroso también en cuando fuese de otro orden moral el dolor que me causaba.

Un pobre viejo, septuagenario, de esos cuya existencia, dentro de la actual sociedad, depende tan solo de los buenos sentimientos de sus semejantes, hallábase tendido á la vez que extenuado en medio del camino.

Al divisar al pobre viejo corrí á él, le tendí amistosamente los brazos y tuve necesidad de levantarlo en ellos pues el infeliz no se hallaba en condiciones de levantarse por su propio esfuerzo.

Cumpliendo un deber de humanidad y con alguna fatiga logré llevarlo hasta la entrada del pueblo, donde llegamos avanzada ya la noche, á causa de que aquel infeliz no podía dar un solo paso.

Lo primero que me preguntó aquel hombre, despues de darme las gracias, fué si habeis visto á dos religiosos con hábito negro, y al contestarle yo afirmativamente refirióme que él los habia requerido á que lo levantaran del suelo y le prestaran su apoyo hasta llegar en poblado y que los jesuitas, obrando como á tales, no tan solo habian desoido las súplicas de aquel anciano, sino que habian pasado por su lado sin ni siquiera dignarse dirigirle una mirada de comiseración, con lo cual demostraron no estar conformes con aquellas sublimes palabras puestas en boca de Jesús «amparad al desvalido».

Un sentimiento de febril indignación se apoderó de mí, más, hice cuanto estuvo de mí parte para acallararlo y no darle á comprender á aquel pobre viejo cuya situación era en extremo delicada.

Y ahora, réstame solo decir como complemento de lo anteriormente expuesto, que aquella misma noche durante la una, en casa de unos amigos la esposa de uno de estos delató, con gran entusiasmo y visibles nuestras de satisfacción, y gran preciosidad de detalles, la gran fiesta religiosa que habia tenido lugar por la tarde en la iglesia del pueblo, en la que habian oficiado, de predicadores dos santos padres jesuitas, hombres llenos de virtudes, y de grandes sentimientos religiosos, ya que exortaron repetidas veces á los feligreses á que «siempre, y en todos los actos de su vida procuran inspirarse, en un todo, en las redentoras doctrinas de amor al prójimo, que es lo que encarnan las purísimas doctrinas predicadas por Nuestro Señor Jesucristo.

JAIMÉ BROS.

Barcelona Julio 1903.

MOVIMIENTO REPUBLICANO

Desde Gratallops

Señor Director de LA JUSTICIA.
Tarragona.

Muy señor nuestro y correligionario: Conociendo como conoce al orador don Ramón Aguiló por honrar con algunos artículos las columnas del periódico de su digna dirección, le agradeceremos se sirva insertar en él la adjunta reseña del mitin republicano que se celebró en esta villa y en el cual habló el citado orador.

Con gracias anticipadas se reitera de usted afmos. s. s. q. s. m. b.

Por el Comité Republicano,
Juan Juncosa

Mitin republicano

Los republicanos de Gratallops celebraron un mitin el día 25 de Julio en el local denominado Teatro Saura.

Asistieron al acto representantes de los comités de algunos pueblos de la comarca, y el elocuente é incansable propagandista republicano y libre-pensador señor Aguiló Gil.

Serian las siete de la tarde cuando llegó éste á la población acompañado de una comisión del comité que fué á recibirle, donde le aguardaban los demás individuos del comité, amigos y muchas mujeres.

Al llegar, el señor Aguiló pronunció un pequeño discurso saludando al pueblo de Gratallops y demostrando la satisfacción que le ocasionaba aquella gran animación

propia de un pueblo demócrata. Los aplausos y vivas le interrumpieron.

Seguidamente, acompañado de un inmenso gentío, y atravesando las calles más céntricas se dirigió al domicilio de un amigo suyo, donde se hospedó el orador.

Al llegar allí y para satisfacer los deseos de sus correligionarios, salió al balcón y con la emoción que no pudo ocultar, les saludó y les dió las gracias por el obsequio que se le tributaba.

Al terminar el señor Aguiló su saludo, se dieron vivas y aplausos calurosos. Al llegar el señor Aguiló por la noche, acompañado de varios correligionarios al lugar donde debía celebrarse el acto, fué de nuevo aclamado.

Se cantó la Marsellesa que fué calurosamente aplaudida.

A las diez en punto de la noche empezó el mitin. Dió principio al acto el presidente señor Juncosa, haciendo la presentación del señor Aguiló y ofreciendo la palabra al señor Ferré, delegado del Comité.

Habló éste, haciendo constar que no poseía dotes oratorios pero fidelidad consecuente á la causa republicana. Al terminar fué ovacionado.

Usó de la palabra el señor Aguiló, pronunciando un interesante discurso, el cual en todos los párrafos fué interrumpido con nutridas salvas de aplausos; y principalmente al exponer las iniquidades cometidas por la monarquía referentes á los desastres de Cuba y Filipinas.

Demostó de una manera elocuente, las ventajas que reporta la república; y los aporrellos á que estamos sometidos por estos Gobiernos de la restauración defensores de la cárcel y del mauser citando como ejemplo de ellos los hechos de Salamanca y demás ciudades.

Refiriéndose á la Iglesia, dijo, que los enemigos del alma son tres, mundo demonio y carne, pero que segun él, los enemigos más grandes de la humanidad tambien eran tres, altos, trono y capital.

Combatió los tres primeros por los últimos con una claridad acrisolada siendo estrepitosamente aplaudido en todos ellos.

Admirable estuvo el señor Aguiló en su discurso, además de la numerosa concurrencia que habia en el local, la calle y casas vecinas estaban atestadas de gente.

Debemos por tal empresa al señor Aguiló, la consideración más distinguida los hijos de Gratallops amantes de la civilización y del progreso.

Con tal objeto, le deseamos la más grande de las felicidades.

Repetiendo las gracias por el favor se despiden afmos. s. s. q. s. m. b.

Por el comité republicano.—El Presidente, Ramon Juncosa. Vice-presidente, Onofre Piqué.—Secretario, Antonio Cardona.

En Dosaiguas

El día 30 del pasado se celebró en dicho pintoresco pueblo un importante mitin al cual asistieron más de 200 correligionarios á los que dirigió la palabra entre otros el joven abogado y querido amigo nuestro don Ramón Aguiló.

El Comité de dicho pueblo presidido por nuestro querido correligionario don José Cabré, presidió la reunión de propaganda mostrándose altamente satisfechos del resultado de la misma y entusiasmo que en ella reinó.

Nuestra enhorabuena á los republicanos de Dosaiguas.

Comité Republicano de Poboleda

Presidentes honorarios: don Nicolás Salmerón Alonso; don Ramón Mayner Socías; don Julián Nongués Subirá.

Presidente efectivo: don Antonio Abelló Samora.

Vice-presidente: don José Just Llaberia.

Tesorero: don José Ratés Sorge.

Secretario: don Salvador Miró Bossá.

Vocales: don Jaime Cotienes Sentís; don Jaime Torrell Llaberia; don Marcos Borrás Cabré; don Melchor Crivillé Gubells.

LA ULTIMA CIRCULAR

del señor Salmeron

Dice así este importante documento:

Señor Don...

Querido amigo y distinguido correligionario: el movimiento de simpatía y esperanza de que responde la nación á los recientes triunfos del partido republicano, le imponen el deber de perseverar en la acción, haciéndola cada día más eficaz y vigorosa.

Todo indica la necesidad de que durante el verano se haga una viva campaña de propaganda republicana, la cual difunda y lleva hasta la última aldea el espíritu que animó nuestra Asamblea en 25 de marzo.

A esta propaganda ha de ayudar la organización que se está dando al partido republicano, tan ordenada y práctica, como no la tuvo ningún otro en España.

Forman ya el partido republicano desde los más valiosos elementos intelectuales hasta las agrupaciones obreras: desde las emi-nencias del profesorado hasta las Cámaras agrícolas: no le resta á la monarquía más que el abominable caciquismo origen de nuestra ruina. Así que tenemos el deber y es la ocasión de emplear aquellas poderosas fuerzas en pro del bien común.

Encargo, pues, y recomiendo á V. con todo encarecimiento, que en esa comarca se verifiquen con frecuencia, hasta el próximo otoño, reuniones y meetings; solicitando para ello el concurso de los oradores que quieran contribuir á tan patriótica obra, y el de las personas que puedan dar mayor solemnidad al acto.

Deben consagrarse esos meetings, en primer término, con toda amplitud, á la crítica censura y ataques del régimen monárquico; demostrando su incompatibilidad con el espíritu nacional, ávido de justicia, y en igual medida, á probar que el partido republicano, por su cordura y su sentido de la realidad, tan grande como su energía, está en condiciones y tiene aptitud sobrada para ejercer las funciones de Gobierno y asumir la responsabilidad del poder.

Se impone, por tanto, en la organización y dirección de esos meetings, al par que la mayor claridad y entereza para condenar acerbamente las causas de nuestros grandes infortunios nacionales, no ya la más discreta prudencia, sino hasta la viva expresión del amor profundo, que la Patria siente hacia aquellos institutos que son carne de su propia carne y por cuyo prestigio no supo ni quiso velar la monarquía.

Rogando á V. que me dé cuenta de las reuniones y meetings que por su iniciativa se verifiquen y expresándole, personalmente y á nombre del partido, mi agradecimiento por cuanto haga en favor de la noble causa que defendemos, quedo suyo afectísimo amigo y servidor

Q. B. S. M.

Nicolás Salmerón.

Madrid 1.º de Agosto 1903.

Sección de noticias

En el presente número publicamos el notable artículo de Blasco Ibañez, titulado «Al pasar...», que ha sido tan comentado entre la gente de alta alcurnia.

Nuestro distinguido amigo y correligionario el diputado á Cortes por esta circunscripción don Julián Nongués, nos ruega que ante la imposibilidad de contestar una por una las numerosas felicitaciones que por sus campañas en el Congreso viene recibiendo, demos las gracias más expresivas á los felicitantes desde las columnas de nuestro semanario.

Cumplimos gustosos el encargo, máxime cuando hemos sido los primeros en aplaudir los discursos del valiente diputado republicano federal.

En Tortosa se ha inaugurado con entusiasmo indescriptible un nuevo Centro Republicano en el local que habia ocupado el Círculo de Artesanos y que es sin duda alguna el mejor local de dicha población de cuantos ocupan los casinos tortosinos.

Nuestro correligionario el diputado á Cortes don Julián Nongués, que fué invitado al acto, pronunció un hermoso discurso, así como el distinguido abogado don Carlos Bés hijo del inolvidable don Manuel, siendo ovacionados por los correligionarios que por completo llenaban los espaciosos salones del Centro Republicano de Tortosa.

Nuestra felicitación sincera á los republicanos tortosenses.

En Pla de Cabra se ha constituido un Comité republicano federal, compuesto de entusiastas correligionarios.

Nuestra felicitación.

Los católicos, que lloraban hace cuatro días la muerte de León XIII, están más

contentos que niño con zapatos nuevos, por haber sido ya elegido su sucesor, el cual es José Sarto, al que le ha sido puesto el nombre de Pio X.

¡Hipócritas!

El Republicano, semanario que vé la luz pública en Guadalajara, se propone publicar un número extraordinario é ilustrado en honor de los queridos compatriotas que desde América tanto cooperan á la salvación de España mediante la República, y cuyo producto se ha de destinar al Tesoro que por iniciativa del señor Salmerón se está reuniendo.

Don Manuel García, iniciador de tan loable idea, puede contar con nuestro apoyo.

Nos han visitado los nuevos colegas republicanos federales de Barcelona, titulados El Programa y El Pacto, á los que devolvemos el stento saludo que nos dirigen y con los cuales establecemos gustosos el cambio.

En la noche del próximo domingo se celebrará en el Centro Republicano Federal un lucido baile de sociedad.

Abono de las hortalizas.—Así se titula un folleto que acaba de publicarse, de indudable interés para los horticultores, en el que además de consignarse muy atinadas instrucciones para el cultivo de las hortalizas, se dá cuenta de varios ensayos demostrativos del aumento de producción por el empleo de los abonos químicos y al final las fórmulas de éstos para cada hortaliza. Puede adquirirse gratuitamente este importante folleto, pidiéndolo á la Delegación del Permanent Nitrate Committee plaza de Cajeros, 6, Valencia.

Nos ha visitado la importante revista España, que la Asociación patriótica española de Buenos Aires publica en aquella ciudad, la cual consta de 16 páginas en papel satinado.

Agradecemos el envío.

Hemos recibido el reglamento de la Escuela provincial de Agricultura de Barcelona establecida en la Granja experimental, calle de Granja número 5 (Gracia), habiéndose aumentado mucho la enseñanza en dicha Escuela. Para el ingreso de los alumnos basta que tengan los conocimientos de la enseñanza primaria.

El cuadro comprende 22 asignaturas, estudiándose en diversas épocas del año á lecciones diarias, con objeto de utilizar el tiempo todo lo más posible y que los que deseen asistir solo á alguna asignatura permanezcan fuera de su casa pocos días. La enseñanza comprende: la de Péritos Agrícolas, de Capataces, y las especiales de Ingeridores, Agricultura, Apicultura, Sericultura. Hay tambien su internado para los alumnos que quieran permanecer en el Establecimiento bien vigilados y cuidados.

LA MAQUINA "YOST"

para escribir no tiene rival
ES LA MEJOR DEL MUNDO

Pídense catálogos y precios á don Ramón Huguet Jacoba, agente en esta plaza y su provincia.

LECCIONES DE DIBUJO

de figura, adorno, paisaje y modelado en barro

PARA AMBOS SEXOS
por el profesor don José Verderol

PONS ICART 2.—TARRAGONA

Ganga

Se halla en venta por ausentarse el dueño un acreditado establecimiento de Ultramarinos situado en un punto muy céntrico de esta ciudad.

Darán razón en la imprenta de este periódico.

Imp. de E. Pamies, Unión 54.

SECCION DE ANUNCIOS

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE **Aparatos Ortopédicos**
Herniados (trençats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación. No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias. El Braguero Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Felip, Palamos, Caste y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: **D. MARIANO PERES**

SALÓN BARBERÍA

DE **MATIAS MARTIN**
PRACTICANTE

ABONOS A DOMICILIO
18, Plaza de la Fuente, 18

Ex-alumno del Hospital provincial de Zaragoza
Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios.
Se hacen extracciones de muelas.
Gratis á los pobres

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc. Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

GRAN CASA DE VIAJEROS

DE **JAIMÉ TORRENS**

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

De Pedro Redón.-Plaza de Olózaga n.º 10

Teléfono n.º 15



RELOJERÍA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20

TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

TOS Irritación, ronqueras, sofocación, bronquitis y de más enfermedades del aparato respiratorio, desaparecen usando las pastillas Serra.

SE VENDEN

Farmacia del Centro de MANUEL FONT

Rambla San Juan, 57.-TARRAGONA

SECCION DE BOTILLERIA

Café Moka y Puerto Rico superior.
5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros á precios reducidos.
Champagne Moet et Chandón á Pts. 11 la botella.
Cognac Martel *** á Pts. 10 la botella.
Cognac Moutette *** (20 años) á Pts. 5 la botella.
Jerez seco superior á Pts. 2 la botella.
Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.—Marcas garantizadas.—Se sirve á domicilio.